

BTT Via Verde “Ojos Negros”

Introducción

Excursión ciclista de dos días de duración (18 y 19 de mayo de 2013, sábado y domingo) organizada por el sub-club ciclista (¡con permiso del Presidente!) del Club de Montaña.

El día 18 de mayo salimos muy puntualmente desde el pabellón Príncipe Felipe los 18 ciclistas después de montar y atar cuidadosamente las bicis en el maletero del bus. Iniciamos un fin de semana donde teóricamente vamos a recorrer cerca de 200 km de la Via Verde Ojos Negros entre Santa Eulalia y el puerto de Sagunto.

Los antecedentes proporcionados por Alberto, mentor de esta excursión, son profusos, detallados y completos, por lo que esta crónica solo trata de documentar brevemente algunos eventos e imprevistos acontecidos durante la excursión.

Asimismo, dado que el que suscribe es de la rama Ciencias, hecho insólito dentro del Club, la descripción será sucinta y seguirá el orden establecido en las publicaciones del ramo, a saber: Introducción; Material y Métodos; Resultados y Discusión; Conclusiones y Referencias Bibliográficas. Mis disculpas anticipadas por no disponer del verbo encendido y floral de los colegas de Letras...

Material y métodos

El material humano es variopinto en edad y fuerza física aparente, con ciclistas que superan sobradamente los sesenta años y otros que no llegan a los 25. Este hándicap deberá corregirse en próximas excursiones ciclistas (e incluso de montaña...) mediante la disposición de sendos pesos de plomo en los más jóvenes y bicis eléctricas en los más maduros.

Asimismo, el material ciclista es también muy variopinto, desde bicis de paseo carenadas sin ningún tipo de suspensión y con “solo” 10 combinaciones plato-piñón, hasta bicis profesionales con suspensión inteligente, cuadro de grafito y con más de 30 combinaciones. Se sugiere que estas diferencias deberán modularse en el futuro mediante la disposición de frenos automáticos en las bicis profesionales que entrarán en operación irreversible cuando se superen los 35 km/hora.

Indistintamente del material humano y fungible disponible, la metodología utilizada fue común en todos los casos: darle a los pedales hasta conseguir una velocidad de crucero de en torno a los 20 km/hora en llano, 35 km en descenso y entre 10 y 15 km/hora en los pocos repechos que tuvo la excursión.

Resultados y discusión

Día 18 de mayo, Santa Eulalia-Albentosa

Llegamos rápido y bien a Santa Eulalia donde, después de un café exprés, bajamos las bicis e iniciamos la vía verde en la estación minera abandonada. Antes de iniciarla, se efectuó la consabida foto del grupo en la que solo faltó un despistado-atontado (el que suscribe) que se puso a pedalear denodadamente para alcanzar unos kilómetros más adelante a un grupo que resultó no ser el suyo. Advertido por Su Señoría, fue seriamente recriminado por el Presidente del Club de Montaña (que no del sub-club ciclista, ¡ojo!).

El firme es excelente salvo en pequeños tramos, la pendiente es ligeramente ascendente pero sin problemas, y cruzamos muchos excursionistas a pie o en bici que disfrutaban de la vía en sentido contrario.

El itinerario inicialmente previsto se desvía para recorrer la zona de vega y entrada a la ciudad de Teruel, donde después de algún repecho nos agrupamos a la entrada de Dinopolis. Muchas gracias a Javier y su hermana María Luisa que fueron nuestros guías en este tramo. Sin mayores contratiempos llegamos al primer momento anhelado del día: los huevos fritos con jamón o similar que nos tomamos en el área recreativa de Fuente Cerrada.

De nuevo en la Vía Verde después de un fuerte repecho donde más de uno echó pie a tierra (en particular, algún avezado montañero...), iniciamos un ligero y prolongado ascenso que nos acercó rápida y peligrosamente hacia unas nubes densas y negras que nos estaban esperando cargadas de granizo. Efectivamente, una fuerte descarga nos obligó a refugiarnos donde mejor

pudimos (unos en cuevas, otros bajo túneles, los mas afortunados en un bar donde nos tomamos un reconfortante café caliente...).

Después de un profundo análisis de la situación por parte de la autoridad competente, y con alguna sugerencia de que el bus viniera en nuestra ayuda, “decidimos” continuar hacia el punto de destino con la fortuna de que cesó la lluvia y llegamos prácticamente sin mojarnos al hotel Los Maños en Albentosa, donde nos esperaban con fuertes aplausos nuestras animadoras oficiales Marta, María José, Conchi y Pilar.

El recorrido total fue superior al oficial, y algún ciclista cargado de artilugios informáticos incomprensibles apunta una cifra próxima a los 100 Km. Aunque con una cierta dispersión horaria (tan solo unas pocas horas...), todos (con excepción del alevín del grupo, que tuvo que abandonar por una fuerte contractura muscular) llegamos sanos y salvos con ganas de tomar una buenas cervezas y una copiosa cena durante la cual celebramos el cumple de Juan Juan ML. Algún gin-tonic y a la cama, que mañana tocan 102 Km según el itinerario oficial.

Día 19 de mayo, Albentosa-Puerto de Sagunto

Después de un buen desayuno y de la foto de todo el grupo, incluido el despistado-atontado y nuestras animadoras oficiales, salvo Conchi que esta vez nos acompaña en bicicleta, iniciamos el descenso casi continuo hacia Sagunto. El grupo se divide en varios pelotones que se van re-encontrando a lo largo del recorrido. Los listos paran en Jérica para tomarse un buen pincho de tortilla de patatas, y los menos listos paran en alguna zona de descanso para acabar con las chucherías.

El recorrido es sencillo, muy bonito y discurre sin ningún contratiempo, salvo por algún pique puntual generalmente iniciado por algunos montañeros que ven peligrar su tradicional autoridad. Nos reagrupamos en un puente en el que unos jóvenes hacen (o lo intentan) puenting, mientras Miguel Ángel sube y baja incansable por la vía verde para completar un magnifico reportaje fotográfico que documentará está crónica.

En Torres-Torres decidimos montar las bicis en el bus para llegar a Sagunto, pues a partir de aquí es un tramo de carretera poco agradable y con mucho tráfico. De esta manera, el recorrido previsto se reduce a unos 95 Km. Menos mal...

Llegamos hacia las 14:30 al Polideportivo municipal de Sagunto donde gentilmente nos han proporcionado unas magnificas duchas calientes que recibimos con gran placer ¡Una magnífica idea de Alberto y muchas gracias al Ayuntamiento! Limpios y aseados, nos tomamos una exuberante paella acompañada de ensalada que nos entra de maravilla.

Hacia las 5 emprendemos el regreso a Zaragoza donde llegamos después de una buena siesta (interrumpida por algún Letrado vivaraz...) y muy satisfechos por el estupendo fin de semana compartido.

Y para acabar, para aquellos que sufren (¡sufrimos!) en la montaña, esta excursión ha sido muy gratificante porque hemos constatado que algunos curtidos montañeros (y montañeras, y no daré nombres como el de María Jesús) sobrellevan peor la bici que la montaña. Pero será mejor no dar nombres como el del Presidente para evitar futuras represalias en los tres miles que nos esperan.

Conclusiones

Amigo Alberto, tu problema por haber organizado esta magnífica excursión de forma tan impecable es que vamos a pedirte que repitas algo parecido al menos una vez al año. Y la ventaja de escribir una crónica tan rancia como esta por parte de un iletrado es que el Presi no volverá a pedírselo nunca más. Así que ¡todos contentos!

Referencias bibliográficas

Véase material fotográfico adjunto.

Ramón Aragüés